

## La violencia, el amor y el espionaje

'Brighton Rock' fue publicada por primera vez en 1938 y, por tanto, precursora de los títulos más emblemáticos de **Graham Greene**

MARINA SANMARTÍN

Son muchas las novelas de Graham Greene (Reino Unido, 1904-Suiza, 1991) que han sido adaptadas a la gran pantalla, y no es casual, porque su estilo, una mezcla única entre la aridez del género negro y la empatía de quien escribe dotado para una excepcional comprensión del mundo, es uno de los más visuales y cinematográficos del siglo XX. Así, 'El tercer hombre', 'El final del romance' o 'Nuestro hombre en La Habana' nos muestran, tanto sobre el papel como traducidas a imágenes, la versatilidad de un autor capaz de abordar con sensatez y sorprendente ingenio temas tan dispares como la violencia, el amor o el espionaje.

EN CUANTO A ESE DOMINIO para profundizar en todo tipo de emociones, 'Brighton Rock', publicada por primera vez en 1938 y precursora de sus títulos más emblemáticos,



**Brighton Rock**  
**Graham Greene**

Libros del  
Asteroide, 2022  
352 páginas  
22,95 euros

★★★★★

no es una excepción, sino más bien una profecía de lo que la ecléctica mirada del escritor se disponía a aportar, a partir de la narrativa criminal y más allá de compartimentos estancos, a la literatura. La novela merece ser leída ya solo por sus primeras páginas, donde nos ofrece una magnífica descripción de la levedad y el brillo de un domingo en la costa de Brighton durante los años 30. En ese tiempo y en ese lugar tumultuosos, de los que Greene extrae todas las luces pero también las sombras, Fred Hale, un personaje de dudosa reputación, contratado como señuelo publicitario por un famoso periódico, es asesinado y con su muerte se inician dos relatos contra reloj, el de una ambición y el de una búsqueda: el ansia del joven Pinkie Brown por conseguir el respeto del hampa local y la obstinación de Ida Arnold por descubrir lo que realmente le ocurrió a Hale, a quien conoció minutos antes de que se esfumara del paseo marítimo sin dejar rastro, a pesar de que se había comprometido a invitarla a una copa y algo de diversión.

LLEVADA AL CINE EN 1947, 'BRIGHTON ROCK' recuerda sin duda a la menos conocida 'Noches de Limehouse' de Thomas Burke, una recopilación de narraciones cortas que se publicó originalmente en 1916 y constituye uno de los frescos más interesantes de los bajos fondos londinenses de principios del pasado siglo. Los relatos de Burke, a su vez herederos de Dickens, tienen en común con la propuesta de Greene la asombrosa capacidad de detectar en lo miserable, sin trascenderlo ni edulcorarlo, lo sublime; la habilidad para tejer, con las hebras aparentemente ligeras del 'noir' en su acepción más pura, la de los canallas, las reyertas y las vidas vapuleadas por la tragedia, una ficción cargada de sensibilidad, lista para desarmar al lector más exigente y obligarlo a detenerse en algunos párrafos con la sorpresa del reconocimiento, porque siempre nos encontramos a nosotros mismos, sin importar su ambientación, en las buenas historias. ■



Graham Greene